

EL OBRERO

AÑO XXIX

NUM. 1.392

Palma de Mallorca 28 de Diciembre 1928

PRECIOS DE SUSCRIPCION: En Palma 0'50 ptas. almas.—Fuera de la capital, 1'20 ptas. trimestre.—Extranjero, 10'00 ptas. año.—En paquetes, ejemplar 0'08.—Número suelto, 0'15.

APARECE LOS VIERNES

BALEAR

Organo de la Agrupacion Socialista.—Defensor de la clase obrera

Número: suelto, 15 céntimos

Toda la correspondencia de la redacción dirigirse al Director y Jefe de Administración en la casa de las Artes, Casa del Pueblo o Calle del Rincón, 20, Palma.—No se devuelven los originales publicados y no publicados.

Redacción y Administración: Calle María Cristina, (Casa del Pueblo).

Un año que muere y otro que nace

El año 1928 está agonizando, dá ya sus últimos suspiros, está a punto de desaparecer del mapa de la vida para pasar a la historia. Nada o muy poco grato nos deja en su recuerdo. No nos acordemos ya más de él: enterrémosle sin penas ni contemplaciones y saludémosle esperanzados el alumbramiento del 1929.

¿Que pasará durante el año nuevo? El transcurso de sus días nos lo dirá. Nosotros, los socialistas, los que tenemos fe en un ideal de vida nueva, siempre recibimos con albricias los años que empiezan, en los que fundamos nuevas esperanzas de progreso que nos hacen recobrar mayores alientos para la lucha de nuestros ideales. Nunca nos hallamos satisfechos de nuestra obra y a cada paso que damos sentimos mayores anhelos de caminar hacia adelante. En el camino de la liberación humana no nos sentimos cansados nunca; cuanto más avanzamos más amplios y más bellos se nos aparecen los horizontes del ideal y más emocionados y animosos seguimos la marcha.

Nadie sabe lo que sucederá en el año que va a nacer, pero se pueden vaticinar cosas, hacer augurios, y por parte nuestra auguramos un muy notable progreso del Socialismo en Europa, en Inglaterra sobre todo.

Por lo que se refiere a España, nuestro mayor deseo sería que se restableciera la normalidad constitucional.

... para que en uso de su soberanía eligiese el régimen que mejor encuadrara con sus sentimientos.

En esa idea de normalidad española y de derecho ciudadano entraremos en el año 1929. Con esa ilusión le saludamos y a ese fin tendremos reconcentrados todos nuestros anhelos, seguros de que también son los anhelos de la clase proletaria y de la inmensa mayoría de españoles.

La inspiración de Pablo Iglesias

El hombre moderno no interroga ya a los ídolos de las viejas religiones, ni a sus sacerdotes y pitonisas. Los oráculos del hombre moderno—en los momentos de crisis y desorientación—son los grandes muertos. En tal trance de incertidumbre y angustia, nos preguntamos: ¿Qué hubiera pensado aquel maestro de la idea y qué hubiera hecho este apóstol de la acción? Y los grandes maestros responden, no por el picaresco vehículo de las sibilas espiritistas, demasiado simples además para comprender ni remendar el lenguaje de ningún desaparecido eminente, sino a través de sus obras y del ejemplo perenne de sus vidas egregias.

En la historia contemporánea de España, Pablo Iglesias es tal vez el valor político más alto si se atiende a la eficacia y fecundidad de su obra. Otros fueron más doctos y brillantes; pero sus ideas cayeron en un erial, y el viento se llevó sus palabras. Otros, como Cánovas, apuntalaron un Estado histórico que se tambaleaba; pero no pusieron en él ningún germen del nuevo Estado sin privilegios que, lentamente y entre dolorosas convulsiones, pugna por romper la placenta capitalista. Pablo Iglesias, el San Pablo y el San Pedro de la Iglesia socialista en España, creó la primera capilla y trazó los lineamientos generales de esta vasta catedral laica que es ya la organización obrera española, Estado de justicia y de civilidad dentro del Estado histórico y su más segura superación.

¿Qué habría aconsejado Pablo Igle-

sias en estos días? ¿Cuál habría sido su táctica? Los que no le conocieron y los que, conociéndolo mal, le atacaron en vida por sus supuestas violencias, atacan ahora a sus sucesores porque, en opinión de esta crítica versátil y contradictoria, no son bastante violentos. Estos censores, con psicología de aficionados a ver los toros desde la barrera, cuando eran Poder o esperaban serlo repudiaban toda violencia obrera y, llegado el caso, la ametrallaban en las calles. Ahora, lejos del botín del Estado, vituperan a los continuadores de Iglesias, acusándolos de traicionar su doctrina y su táctica. ¿Tienen razón en el juicio objetivo, aunque personalmente sean los más desautorizados para formularlo?

¡No! Equivocada o no, la táctica de la organización obrera española es la enseñada por Iglesias en sus últimos años. Yo le recuerdo en las reuniones del Comité Nacional del Partido Socialista, en los meses que precedieron a la huelga general de agosto de 1917, y no creo desfigurar la actitud del gran líder de aquella crisis si digo que la juventud, el brío, y la confianza de algunos miembros del Comité Nacional—al que yo tenía la honra de pertenecer entonces—le arrastraron de mala gana a una decisión que probablemente, en lo más íntimo de su conciencia cautelosa y macerada por la realidad, le pareció temeraria y llena de peligros para la organización obrera, como lo confirmaron los sucesos posteriores.

Era un temperamento revolucionario;

pero no se hacía ilusiones magnificando la propia fuerza y calculando por lo bajo la del enemigo. Conocía demasiado la historia del movimiento obrero internacional para saber que nunca una huelga política había logrado, por sí sola, derribar un Estado. En Rusia, Alemania y Austria no fué sólo la fuerza obrera, sino la disgregación política y social provocada por la Gran Guerra de 1914-1918 lo que, sobre todo, determinó el triunfo de la revolución. Los obreros se limitaron a dar el golpe de gracia a un Estado que se bamboleaba al fartarle el sostén de la nación. Sin ese concurso fortuito de la guerra, los hubieran barrido a balazos, como en las grandes huelgas rusas anteriores y en la huelga española del 17.

Las desilusiones y amarguras de la huelga de agosto, no obstante su carácter pacífico, ante la pasividad y en el fondo ante el contento de la mayoría de la nación, enseñaron prudencia; no a Pablo Iglesias, que la había aprendido de antiguo en una lucha ciclópea de muchos años y de avances sociales palmo a palmo, sino a los conductores más jóvenes y vehementes. La acción, triangular, fué durísima: un proletariado inermemente un Estado protegido invenciblemente por la armadura de hierro y fuego de un ejército compacto y una nación indolente.

Se afianzó entonces la táctica posibilista, que ha sido y sigue siendo la del Socialismo en todos los países y en la propia Rusia, en sus tolerancias interiores con algunas formas de economía privada y en sus forzadas transacciones con el capitalismo exterior y con los Estados capitalistas. El posibilismo es una necesidad de la Historia, practicada por todas las organizaciones humanas. La cuestión está en fijar sus límites en cada momento, para que los fines de la acción no se desnaturalicen y destruyan.

El «todo o nada» es una fórmula simplista que no cabe en la compleja urdimbre de la política moderna. Pero «del lobo, un pelo» encierra también el peligro de que el lobo acabe devorándonos. La táctica posibilista es inevitable y la crítica que la condena no conduce a nada; pero la crítica que vigila sus límites, celosa de su eficacia, no debe inquietar a los hombres que van sólo movidos por la buena fe, por el desinterés personal y por la conciencia de su responsabilidad histórica. La crítica bien intencionada—la otra no cuenta—enriquece la espiritualidad de un partido y hace más útiles y severos consigo mismos a los hombres.

La organización obrera y socialista de España gha ido demasiado lejos en su táctica? Para los que olvidan su escarmiento de 1917 y su destino histórico, que trasciende de circunstanciales anomalías políticas, sí. Para los que ven en el Socialismo español la reserva más firme y más para del mañana, una reserva que no puede jugarse a la primera carta con que se encaprichen los mirones, no. En todo caso, el futuro dirá, único juez infalible de las acciones hu-

manas. Pero Pablo Iglesias, desde la eternidad de su espíritu ya inmutable, tampoco hubiera reusado el presente. Esta es seguramente la insólita más clara y más fuerte de sus enseñanzas.

Luis Araquistain

Chispazos

«La Última Hora», en uno de sus artículos de fondo se quejaba de la carestía y adulteración de los artículos alimenticios, tildando de abandono lo que estaba ocurriendo con este vital problema. El Sr. Gobernador le salió al paso con una nota desmintiendo el tal abandono y lamentándose de que la falta de personal técnico suficiente en el Laboratorio Municipal hiciera que no se pudiese atender debidamente al servicio de análisis de los alimentos.

¿Y que hizo «La Última Hora»?

Pues adaptarse en seguida y pedir al Ayuntamiento que nombrase más personal técnico para El Laboratorio Municipal.

Y tan satisfecha de haber cumplido su deber.

Por si la petición de «La Última Hora» pudiera ser tomada en serio por el Ayuntamiento, bueno será que los señores concejales, antes de atenderla, investiguen acerca del personal que había en dicho Laboratorio Municipal en los años 1919-20-21, y comparen el movimiento de subsistencias de entonces con el de ahora, sobre todo bajo su aspecto sanitario o de análisis por el mentado Laboratorio.

Si así lo hacen se convencerán de que con el mismo personal de ahora entonces se hacía un trabajo de laboratorio cincuenta veces superior al de hoy.

Y «La Última Hora», que llevaba campaña diaria sobre el asunto, lo sabe perfectamente.

¿Quien había dicho que el clero no se preocupaba de las cosas materiales?

Pues el clero, el venerable clero de Mallorca, desconfiando sin duda de protecciones integristas, se ha asociado para los fines de su universal vida terrenal. Ha fundado un Montepío para el clero de Mallorca, inviolable, profesional, vejez, etc.

Lo que se ha dicho dicho lo, curas: Confía en la Virgen y no curas.

A propósito de dicho Montepío del Clero de Mallorca y al objeto de allegar recursos para su sostenimiento, dice el Boletín Oficial de la Diócesis:

«Los fieles, favorecidos de la fortuna, pueden y deben aportar su granito de arena con algún donativo, o suscripción mensual que les merezca el título de socios Protectores o Honorarios, o simplemente el de bienhechores, o con algún legado, aunque pequeño, en su último testamento adquiriendo en todo caso derecho a participar de los sufragios que se harán por todos los que de alguna manera favorezcan el Montepío del Clero de Mallorca» y

que vienen a ser, ya en la actualidad, una Misa diaria.

Es éste un sistema de propaganda admirable para hacer económicamente fuerte una Asociación.

Lo malo es que no todos podemos ofrecer estufas y misas a cambio de donativos, suscripciones y legados.

...

Muerto el perro muerta la rabia, dice el refrán español.

Aquí le ha sucedido al maurismo, que a los tres años de muerto el que le dió ser y vida, apenas si queda rastro del «gran partido de «La Peña». Y es que éste «gran» tuvo ideales que le dotaron de una personalidad espiritual fuerte. Fue solamente un conglomerado de aficionados a comer helados de la gran cocina que los cobijaba.

Y desaparecidas la encina y las bellotas, «dios conglomerado, adios partido y adios «La Peña».

...

En Tokio, unos manifestantes entraron en la sala de sesiones del Ayuntamiento y valiéndose de unas mangas de riego dieron un baño colectivo a los concejales, acusados de corrupción.

Bien están los chinos que pueden dar baños de manguera a la carroña que mal administra sus intereses.

Silverio

NOTAS FUGACES

EL ATENEO

Ya tenemos constituido el tantas veces hablado Ateneo. ¡Abriciad!

Forman su junta directiva personalidades de relieve: don José Solas, de Presidente; don Miguel Rivas de Pina, Vicepresidente; de Secretario, el culto catequista don José M.^o Eyzaguirre; Vice-secretario, don Rosa Roca; Profesora de la Normal; Tercero, don Eusebio Pascual; Bibliotecario, don Mercedes Usua y Vocales: don Antonio Pau, don Juan Durich, don Fernando Pau y don Nicolás Brondo.

Desde luego, como ya se dijo, el local social de este Ateneo es el aristocrático Circulo Mallorquina.

Ya EL OBRERO BALEAR reflejó su opinión en el sentido de que los salones del Circulo Mallorquina no eran muy adecuados para un Ateneo popular, toda vez que los obreros para concurrir dicho Circulo no disponen de indumentaria adecuada; porque digase lo que se quiera, sería mal mirado por algunos de los señores que allí concurren, que en una sesión o conferencia que se diera, un obrero cruzara por los salones tan ricamente atemorizado y amebado, con un modesto traje y alpargatas. Observaciones de este seminario que fueron calificadas de justas y precisas, en un artículo bien meditado que acerca de este objeto publicó en «El Día», don José M.^o Eyzaguirre.

Para que los constituyentes de este Ateneo estén muy entusiasmados con la obra que acaban de llevar a la práctica. Para muchos nos tenemos que frotar si no es de un verdadero carácter popular, por lo que sirva verdaderamente de escuela de cultura a quien está más falto de ella.

Hay ya no es posible impedir a la clase obrera que cultiva. Aquellos tiempos, por lo que siempre jamás, de que no se debía contestar a los proletarios, han pasado a la historia. La evolución por qué la propia humanidad ha demostrado que cada vez más extendida está la instrucción mas el progreso se experimenta en todos los órdenes de la vida.

En la hora, verdaderamente, que este tan querido Ateneo, se constituya, en una ciudad como Palma de más de setenta mil almas, era una lástima el no haber una tribuna en donde los hombres de intelecto pudieran difundir la preciosa semilla de la cultura. Mahón, un pueblo más pequeño que Palma, hace ya años que tiene un magnífico Ateneo que es el orgullo de los mallorquines.

Así es que desafortunados que los buenos propósitos de los que forman la Directiva del nuevo Ateneo—que no dudamos son buenos—no serán coronados por el más brillante éxito.

Jack

Importante para los obreros mecánicos, electricistas, aeronáuticos, textiles y otros

En la Gaceta del 13 del presente mes, y por la Dirección General de Previsión y Corporaciones se anuncia convocatoria para pensionar en el extranjero a 34 obreros manuales, correspondientes a las industrias metalúrgicas (incluidos trafiladores, laminadores y fundición), construcciones mecánicas (incluidos soldadores), industrias eléctricas (incluidos bobinadores y tracción, etc.), industrias aeronáuticas (incluidos montadores de construcciones metálicas, montadores de motores, constructores etc.) industrias textiles, industrias derivadas de la agricultura y oficios varios, excluidas las industrias del Estado.

Los obreros que aspiren a estas pensiones lo solicitarán en instancia, escrita y firmada por el peticionario, a la que deberá acompañarse, escrita-propuesta del patrono, Sociedad patronal u obrera, Centro de educación obrera u organismo análogo, proponiéndolo para la pensión. Asimismo la propuesta de los candidatos obreros puede ser hecha por los organismos paritarios. La documentación a que se hace referencia irá dirigida al Presidente de la Junta Central de Perfeccionamiento profesional obrero (Prado, 26-Madrid) la cual con la demás que más abajo se expresa deberá presentarse dentro del plazo de cincuenta días, incluidos los festivos, a contar desde el siguiente día al de la publicación en el aludido periódico oficial, concluyéndose un plazo de diez días para completar la documentación, la cual deberá entregarse en las oficinas de la Junta o enviarse por correo certificado.

A la expresada solicitud deberán asimismo acompañarse los siguientes documentos:

- Partida de nacimiento del Registro Civil, acreditativa de haber cumplido veinte años y no exceder de treinta y cinco.
- Certificación médica, acreditativa del estado de salud, e integridad física.
- Certificado de buena conducta moral, expedido por el patrono, Sociedad Obrera o entidad presentadora.
- Certificado de haber recibido la instrucción primaria, que no será necesario cuando el peticionario haya seguido cursos en Escuelas Profesionales, Escuelas de Artes y oficios, Industrias, o Centros de análogo carácter, en cuyo caso bastará el documento que lo acredite.
- Contrato de trabajo con el patrono en cuyo establecimiento preste los servicios, con especificación de las condiciones en que el obrero será admitido a su regreso; en defecto del contrato se alegarán los motivos que frena para no presentarlo, como, por ejemplo, la negativa del Patrono u otros igualmente admisibles.
- Asimismo deberá acompañarse el documento militar acreditativo de haber cumplido el servicio activo en filas o de su exención.
- Deberán también presentar todos los documentos justificativos de méritos especiales, y razonada y breve exposición a la Junta de sus condiciones personales para aprovechar la pensión y

facilidades con que cuenta a su regreso para aplicar los conocimientos adquiridos, pues pueden alcanzar estas pensiones para obreros a los que siendo tales posean títulos o certificados de estudios en los Establecimientos de Enseñanza profesional del Estado o Corporación.

b) Si el obrero propuesto lo fuera por los organismos paritarios, deberá acompañarse la certificación de inclusión en el censo profesional del Comité paritario correspondiente, caso de no existir razón que lo impida.

La Junta facilitará, a quien lo solicite verbalmente o por escrito, cuantos detalles e informaciones se le pidan, relacionados con la presente convocatoria y además se reserva el derecho de cerciorarse por los medios que estime oportunos, de la Competencia profesional del solicitante al debido aprovechamiento de la pensión.

El tiempo por el que se concede la pensión es de un año y tres meses de curso preparatorio que se seguirá en España y en el Extranjero.

La pensión podrá prorrogarse sin que pueda exceder de un total de treinta meses; dicha prórroga la concederá discrecionalmente la Junta quien apreciará para ello libremente las condiciones del pensionado.

Durante toda la pensión y curso preparatorio, el obrero percibirá un jornal de pensión entre 12 y 15 pesetas, según el país donde vaya a residir. Será también de cuenta de la Junta los gastos que ésta previamente autorice de matrículas, libros, instrumental y los viajes de traslado.

Los obreros que resulten elegidos serán llamados por grupos para incorporarse en Madrid al curso Preparatorio. Durante éste, de acuerdo con las disposiciones vigentes, podrán ser eliminados aquellos pensionados que a juicio de la Junta, no demuestren poseer las debidas aptitudes para el aprovechamiento de la pensión.

Los que quieren que viva «El Obrero Balear»

PALMA.—Como simpatizante que soy del noble ideal socialista, mi opinión no solo es de que no muera EL OBRERO BALEAR, sino que si es posible se convierta en bisemanal para poder, con más bríos, contrarrestar los injustos ataques que continuamente nos dirige la Buena Prensa.

Suplico que de hoy en adelante me inscriba como suscriptor de dicho semanario: Vallori 6-2.º.—Jaime Lladó Barceló.

PALMA.—Vería con gusto, como suscriptor, que no se suspendiera la publicación de EL OBRERO BALEAR.—Miguel Garau.

PALMA.—Como simpatizante y suscriptor que soy de este bien amado periódico opino que de ninguna manera debe suspenderse, por creerlo el único porta-voz que tiene la clase trabajadora de Baleares. ¡Que viva siempre EL OBRERO BALEAR!—Juan Valcaneras.

PALMA.—Los que, superficial o profundamente, conocemos la campaña constante que lleva a cabo EL OBRERO BALEAR en pro de los asuntos que afectan al obrero en general, no queremos la desaparición del querido semanario. Es ello que me mueve a decir: ¡ánimo, compañeros; proseguid; quejados si a ello os obligan, y no olvidéis que vuestras quejas hallarán el eco consiguiente... ¡Viva, pues, EL OBRERO BALEAR!—Gabriel Palmer.

PALMA.—Opino que EL OBRERO BALEAR tiene que continuar su vida con más vigor y energía que nunca.—Rafael Mercadal Vich.

PALMA.—Como simpatizante que soy de las ideas del semanario EL OBRERO BALEAR, opino que no debe cesar en su publicación, sino engrandecerla más si es preciso.—Miguel Romualdo.

PALMA.—En vez de suspender a EL OBRERO BALEAR creo más conveniente darle más fuerza de la que tiene por ser un gran defensor de la clase trabajadora.—Sebastián Galland.

PALMA.—Creiendo que EL OBRERO BALEAR es de suma necesidad para los obreros, voto para su continuación.—Guillermo Salom.

PALMA.—Uno mi voto a los publicados en pro de que no se suspenda EL OBRERO BALEAR. La clase trabajadora, singularmente sus organizaciones, lo necesitan y creo que su desaparición les causaría un daño enorme.

Véase de allanar los obstáculos poniendo cada uno de su parte lo que pueda.—Simón Fullana.

ESPORLAS.—Voto para que continúe saliendo EL OBRERO BALEAR así como lo ha hecho hasta la fecha.—Antonio Morell.

...

Y cerramos la presente encuesta con la publicación del siguiente artículo, hermoso como todos los suyos, de nuestro buen amigo y estimado colaborador el dramaturgo social Vicente Lacambra, de Valencia:

PARA EL OBRERO BALEAR

Mi voto en contra

Suspender un periódico, cuando el periódico sirve para divulgar y sostener ideales, supone algo así como privar de la luz del sol un campo en el que se quieren recoger buenas cosechas, escatimándole a la vez la semilla.

Tal empeño, en el campo, sería soberanamente absurdo; en lo que se refiere al periódico puede tener y tiene, sin duda, una lógica: la de la escasez de medios para sostenerlo.

Pero así como el labrador no pensaría nunca en pretender contra naturaleza algo imposible, los sembradores de ideas y los que en cultivarlas se deleitan porque lo estiman un sagrado deber, no deben pensar tampoco en privarse del más fecundo de los medios para ensanchar el horizonte ideal.

Cabe y es preciso, a veces, tocar a rebato. El peligro se anuncia así y no es mal procedimiento para despertar a los durmientes la recia campanada que llama a congregarse.

Si no atienden, peor para ellos; que de las cosechas ideales más puede sacar el campo virgen que el esquilado por frutos ya recogidos; pero no es creíble que la virginidad, potencia para todas las fecundaciones, se muestra avara hasta esconder sus tesoros, sabiendo que emplearlos supone acrecentarlos.

Lo que ocurre es que ignora esto; que no se ha llegado a su corazón, línea la más recta para despertar la inteligencia, y que, despreciosos como buenos españoles, la voluntad latente no ha llegado a convertirse en voluntad activa. ¡Ya lo harán!—habrá sido el pensamiento de muchos. O ¡mañana!—se habrán dicho no pocos.

Pues bien. A esos, fuerza potencial que solo falta actuar, hay que decirles que el mañana, para la acción, es lo ilusorio. Solo cobra realidad lo que no se difiere, lo que queremos que sea, para lo cual es necesario el esfuerzo y, a las veces, el sacrificio.

Pero hay que decirselo cariñosamente o insistentemente. Y no solo señalando la ruta del deber, que es ligada casi siempre para quien no sabe mar-

cársela por sí mismo, sino poniéndole de manifiesto la conveniencia, merced a la cual pueden despertar después conveniencias más altas que las inmediatas materiales, forjando un espíritu para la luz, tesoro divino el más preciado en lo humano.

Y para esto hace falta el periódico. El Sol, si tuviera conciencia; sentiría e más santo de los orgullos, por ser, ante todo, en misión, el disipar las tinieblas.

Imitarle, cuesta sacrificios; pero ser un poco de sol los merece todos.

¿Son tantas las sombras que hace falta disipar!

Con luz y amor, que es la esencia de la luz, se mueven los mundos.

¿Y queráis apagar, anublar al me-

nos, esa pequeña antorcha de EL OBRERO BALEAR, cuando, como el campo del que se quieren sacar abundantes cosechas, necesitan los oprimidos los destellos que confortan y los consejos que orientan?

Una lucecilla, por pequeña que sea, sirve de guía. Apagarla sería condenarse voluntariamente a las tinieblas.

Todos, a la que veo, dicen que no. Todos, seguramente, tras de la campaña de robo, arriban a hacer que la lucecilla, modesta, pero difana, siga alumbrando.

Yo voto con los que quieren que siga esparciendo luz.

Vicente Lacambra

Valencia, Diciembre de 1928.

EXPOSICIÓN DE TEORIAS

ALGUNAS CONSIDERACIONES

Y V

¿Qué es la vida? He aquí la pregunta que el pensamiento humano se formula constantemente.

Los químicos, físicos, biólogos, naturalistas, histólogos, y anatomistas se consideran en el deber de responder a la interrogación, aportando al acervo de los conocimientos humanos las enseñanzas que cosecharon, por el estudio laborioso, en sus respectivas disciplinas científicas.

El doctor Pasteur, uno de los hombres de ciencia que más han beneficiado a la doliente humanidad con sus remedios suoterápicos, un verdadero sabio sin cartón ni trampa de facultad, trató de demostrar la vida en sí misma, de exponerla en su origen, si es que origen puede tener la vida. En una cantidad de polvo, por él recogido en los muebles de una casa deshabitada, halló los gérmenes orgánicos que, según su dictamen, por nadie impugnado, originan el protoplasma, de donde parten los evolucionistas, con Lamarck, Haeckel y Darwin, para establecer su admirable sistema de la vida y el proceso de su evolución por el transformismo.

Tyndal demostró, en su *Estudio de las fermentaciones*, que la vida reside en el ambiente hasta que todo forma en partículas moleculares. Estas son, no cabe duda, las moneras de Haeckel y el alimento de la tierra de que nos habla San Agustín.

Huxley observa que las bacterias halladas por él en la zona indecisa, entre lo animal y vegetal, en medio de sus movimientos indeterminados, «tienden constantemente a tomar forma por medio de múltiples combinaciones». Véase *Leçons de Physiologie élémentaire*.

La experiencia, lealmente consultada, aduce pruebas numerosas de que la causa de la vida, tal como se manifiesta en los innumerables elementos orgánicos, reside en la naturaleza que crea la máquina viva y repara minuciosamente sus incessantes pérdidas.

Haeckel parte del átomo, como la partícula más pequeña de la vida, para establecer el orden de la evolución superorgánica, al que dota de una suma de fuerzas o de alma, de sensación y de voluntad, poniéndose al amparo de la antigua hipótesis de la causa primera que pusieron en boga Maupertuis y Diderot, cual si con ello pretendiera librarse de la acusación de materialista, según dicho de Oscar Schmidt.

Nosotros, no obstante aceptar casi totalmente la teoría haeckeliana, no admitimos la opinión de Haeckel, en este sentido metafísico, porque ello implica una conformidad parcial con el criterio de los que miran el alma como un soplo divino, separable del cuerpo y distinto de la materia.

«Si en un acto de generación heterogénea—dice Darwin—nace por medio del germen un tipo morfológicamente modificado, la razón suficiente de este fenómeno debe estar contenida en la combinación de los átomos materiales del animal generador, bien en el embrión y sus autores, bien en la célula primitiva de la especie.»

Como ha dicho que los fenómenos de la biología (ciencia de la vida) se relacionan inmediatamente con la física molecular, del propio modo que los de la química; hechos reconocidos por todos los químicos, zoólogos, biólogos y embriólogos que «ven más allá de los aparatos de sus laboratorios», según galismo cierto del sábio metodista.

La geografía física del mar es el título de una conferencia que leyó hace unos cuantos lustros don P. de P. Arrillaga en la Sociedad Geográfica de Madrid. De la magistral lección de este sábio profesor español, sobre los secretos de las inmensas aguas, vamos a tomar un juicio que, sino confirma totalmente la teoría del transformismo y de la generación espontánea, conviene, no obstante, a nuestros razonamientos con relación a los orígenes de la vida. Véamos:

«Reina en las últimas capas del mar una calma completa bajo una pesadumbre incomparable; todo parece alcanzar allí los caracteres de lo infinitesimal, diferencial e integralmente considerado. Más por lo mismo suponen muchos que allí se encierra el gran secreto. Allí imagina Wallich's que la materia inorgánica pasa por un desconocido proceso a ser orgánica; allí Haeckel supone que la materia adquiere las primeras formas orgánicas por una especie de generación espontánea, por una sutilización de la materia o de dilación homeopática que permite a la fuerza universal ejercer con libertad sus varios influjos; allí cree Huxley que existe el protoplasma que en serie ascendente se ha de elevar, mediante procesos indefinidos, desde la célula primordial hasta el más perfecto de los seres.»

El sábio Arrillaga no admite en firme la teoría darwinista del transformismo. Así lo da a comprender cuando después de las precedentes palabras de su notabilísima conferencia científica, dice, que «no obran con sano criterio científico los que a raíz de un descubrimiento nuevo creen, con ligereza, haber alcanzado la verdad». Sin embargo parece encariñado con la «posibilidad» de que en las aguas, «como suponen Wallich's, Haeckel y Huxley», se inicia la fusión de lo inorgánico con lo orgánico, la vida, propiamente dicho.

No hay sábio que pueda oponer razones de fuerza, argumentos convincentes, en contra de la teoría de la evo-

lución. Es más; creemos que no puede negarse la «posibilidad» de ese proceso morfológico de metamorfosis que señala Darwin y con él la casi totalidad de los hombres de laboratorio especializados en cualquiera de las disciplinas científicas que tienen por objeto el estudio de los seres orgánicos.

Es indudable que la vida se manifiesta en forma de cuerpo, más o menos útil, de vitelo, de monera, de blastodermo, cuya evolución se realiza, a pesar de todas las suposiciones en contra de teólogos y metafísicos en el sentido de la mayor perfectibilidad del tipo original al participar éste de la inevitable lucha por subsistir, base de la metamorfosis animal, lenta o rápida, según han demostrado los más reputados embriólogos, zoólogos, biólogos y naturalistas.

Formada la célula molecular de lo orgánico con lo inorgánico, ha dicho H. Taine en el número 10 de la *Revue Philosophique*, de París, «esta comienza su segmentación, multiplicándose según el medio. Se puede comparar la célula—dice—a un almacén de pólvora que a cada excitación del nervio afente se inflama, estalla y trasmite multiplicado al nervio eferente, al impulso recibido del primero. Bajo el punto de vista físico—concluye—es una combustión de la sustancia nerviosa que al arder desprende calor. Considerada químicamente es una descomposición de la sustancia nerviosa que pierde su grasa fosfórica y su neurina; fisiológicamente es el juego de un órgano que, como todos los demás, se altera por su propio juego y necesita para funcionar de nuevo una reparación sanguínea.»

No serán observados a simple vista los casos de generación espontánea y de transformismo; pero la morfología, que no es una ciencia de hipótesis, a la manera de la metafísica, si no de demostraciones en el campo de la experimentación, señala a la luz del entendimiento los cambios que se operan en la envoltura del fluido vital o sea en la materia químico-orgánica que se descompone y congrega según el medio: Calor, luz, fuerza germinal etc., como dice H. Taine, cuya autoridad en la materia nos parece de todo punto indiscutible.

P. Bert, un verdadero sábio de laboratorio, nos explica lo que es la vida en un libro que titula *Les Trevas de C. Bernal*. «El ser vivo—dice—es un lugar donde se producen en condiciones variadísimas actos que constituyen categoría propia, por su complejidad y por las condiciones en que se ejecutan. Estos actos—añade—se realizan en las profundidades de los órganos mediante los corpúsculos pequeñísimos a que puede reducir el anatómico con el microscopio los cuerpos orgánicos. Tales corpúsculos, o elementos anatómicos, tienen autonomía, vida propia, y de la vida colectiva de estos elementos viven los órganos y los tejidos; pero la vida total del ser es la fuente de sus vidas individuales. Es, pues, necesario que un intermediario se encargue de relacionarlos con el medio interior orgánico, dentro del cual viven dichos elementos como los animales acuáticos en el agua.»

¿Qué es la vida? Para nosotros no puede ser, no lo es, el soplo divino de que nos habla el Génesis bíblico. Tal supuesto es inadmisibile para toda persona racionalmente pensadora; no tiene base de razón.

La Ciencia nos dice más, y más racionalmente admisible, que la teología y la metafísica. La vida no puede ser sino un movimiento continuo de esa endosmosis de la materia orgánica con lo inorgánico de que nos habla también Andre Lefevre en su inmenso *Tratado de fisiología natural*. La vida es, como dice Bichat «un compuesto de funciones que resisten a la muerte»; es, sostenemos en firme, dado las demos-

traciones de los sábios, la materia imperecedera que se transforma y no muere nunca.

María Cambrils

Juventud Socialista Palmesana

Esta entidad convoca Junta General extraordinaria para el día 29 del actual a las 10 de la noche, para tratar de los asuntos que a continuación se expresan:

- 1.º Aprobación del acta anterior.
- 2.º Estados de cuentas.
- 3.º Renovación de la Directiva.
- 4.º Asuntos generales.

Se aplica la asistencia de todos los afiliados dado los asuntos a tratar.

Palma 24 Diciembre de 1928.—El secretario, B. Pérez.

¿Hay que leer más!

Salen muy pocos libros de la Biblioteca circulante que tiene la sociedad «Salud y Cultura».

Los socios de la Casa del Pueblo parece que leen muy poco. Y es una verdadera lástima, con las excelentes condiciones que hay para leer cualquier libro. Por la ínfima cantidad de quince céntimos puede llevarse uno a su casa el libro que mejor le plazca.

Eso de no leer es un defecto ya muy antiguo de los españoles. Vemos que en el extranjero se tiene un culto grande al libro. Y vemos también que gracias a que se lee mucho, los extranjeros poseen una cultura envidiable.

Los autores en España hacen tiradas muy pequeñas de sus obras, y aún así, a veces quedan ejemplares sin vender. Lo mismo pasa con la prensa; una tirada exigua, comparada con la población.

Se me dirá que se lee poco porque existen en nuestro país, gran cantidad de analfabetos. Conforme. Pero si los que saben leer, muchos no cogen un libro por pereza? falta de voluntad para cultivar el cerebro? Por algo será. La cuestión es que se lee poco. Y para aprender y formarse unos conocimientos, es necesario leer. Y los obreros necesitan leer buenos libros, mejor los de temas sociales, para comprender bien el papel que representan en la sociedad; y así, poseyendo una relativa cultura y un conocimiento de causa, sepan unirse para mejor luchar por su mejoramiento y emancipación.

Y no es que no existan buenos libros en la Biblioteca de «Salud y Cultura». Desde luego que aún hay pocos, en relación a lo que debería ser; pero que el obrero que quiera leer un libro, tendrá para satisfacer ampliamente su deseo, por exigente que sea.

Así es que las Sociedades que están cobijadas en la Casa del Pueblo, en las reuniones que celebrasen deberían procurar los presidentes aconsejar e instar a sus asociados a que leyeran libros de la biblioteca de «Salud y Cultura», ya que de ese modo, a la vez que se fomenta la cultura entre los obreros, gracias a los quince céntimos que se abona para leer el libro, se pueden traer de nuevos y se aumenta así la Biblioteca. Sería un acto plausible en todos conceptos ese de los presidentes en fomentar la lectura entre los asociados. Ellos tienen la palabra.

Nuestro más ferviente deseo sería, como fervidos amantes de la cultura, ver que la Biblioteca circulante de la citada entidad tuviera muchos lectores, y de esa forma veríamos que pronto tendría que

LA FILADORA

CASA DE CONFIANZA

GRANDES ALMACENES DE TEJIDOS EN LANAS, SEDAS, ALGODONES
Y TODA CLASE DE ARTICULOS DE VESTIR Y VIAJAR

Se realiza una gran partida de

LANERIA Y SEDERIA

Para vestidos y abrigos a mitad de su verdadero PRECIO
Sastrería y Camisería a Medida

Gran existencia en Mantas lana defectuosas y Taradas a precios baratísimos

Extenso surtido en Gabanes, Capotes, Pellizas e Impermeables

Gran surtido en pañuelos de 7/4 y 9/4 para payesas

Precio Fijo :: Ventas al Contado

65 San Miguel 67 = Bajos Casa Alzamora = Palma de Mallorca

A todo comprador que lo desee se le obsequiará con los ventajosos Billetes Relámpago y Rayo.

proveerse de otra vitrina más grande que la actual, debido a que los libros aumentarían.

A fuer de aficionados a leer buenos libros, y al contemplar a estos que están muchos días, y semanas, en el mismo sitio, sin que una mano compasiva los saque de su encierro y los lleve a otro ambiente, nos causa honda pena. Nos parece que esos libros están tristes, allí, sin moverse de su perenne sitio, y como si nos quisieran decir, con tristeza:—¡Nadie quiere saber de nosotros! Nos han olvidado! Y los pobres tienen razón, mucha razón. ¡Los han olvidado!

«Una habitación sin libros, es como un cuerpo sin alma», dijo Cicerón.

«El hombre que no lee ningún libro, no tiene conciencia de sí mismo», decimos nosotros.

Y ahora veremos si nuestras palabras son escuchadas.

Todos los amantes del libro tienen la palabra.

RAMÓN GARCÍA GALÁN
Del Grupo Prensa de la Juventud Socialista

A V I S O

Este periódico se halla en venta en los kioscos de las Plazas del Olivar, de San Antonio y del Rastril y Llorela (Borne).

OBREROS: Propagad EL SOCIALISTA y EL OBRERO BALEAR, que son vuestros defensores.

Leed RENOVACION, la revista de los jóvenes socialistas.

Libros en venta

DE VICENTE LACAMBRA:

«Mi Calvario»,	ejemplar 350 pesetas
«Amor y Trabajo»,	» 250 »
«Yo no mato»,	» 250 »
«El Supremo Juez»,	» 250 »

DE MARIA CAMBRILS:

«Feminismo Socialista»,	» 200 »
-------------------------	---------

IMPRESA

Roca, Ferrer y C.

En esta casa se hacen toda clase de trabajos concernientes al ramo, a una y varias tintas.

Calle de Bazarro 92

Jaume Hermanos

Baldosas, Azulejos, Vigas de cemento armado y toda clase de materiales de construcción.

Despacho: CONQUISTADOR, 11.—PALMA

¡Obrero! Si no lees diariamente

EL SOCIALISTA

no tienes conciencia de tu misión.

«Manual del Obrero Asociado»

Los compañeros o colectividades que deseen adquirir este libro, tan útil y necesario a las prácticas sindicales, pueden dirigirse al compañero Juan Colom en la Casa del Pueblo, de 7 a 9 de la noche.

Imp. Roca, Ferrer y C.—Socorro, 92

DISPONIBLE